



## Capítulo 74

### Sentir dolor

¡La Técnica del Sellado Demoniaco! ¡Es una técnica del tercer piso! ¡Y es incluso la más poderosa! El joven miró a Yuan con profunda admiración, pues solo los genios más destacados, con al menos un destino importante estaban calificados para acceder al tercer piso.

Sin embargo, aunque la Técnica de Sellado de Demonios es una técnica extremadamente poderosa que puede sellar incluso al más fuerte de los demonios con un solo movimiento, también es extremadamente difícil de aprender, e incluso a los mejores genios les tomará muchos años comprender la superficie de esta técnica, de ahí que la mayoría de la gente la evite.

"E-Esta técnica será gratuita, estimado invitado...", le dijo el joven a Yuan con una sonrisa en el rostro.

"¿Qué?! ¿Gratis?!", exclamó Yu Rou con incredulidad. ¿Cómo es que ella tenía que pagar 200.000 monedas de oro por su técnica mientras que a Yuan no le cobrarán ni una sola? ¡Es indignante!

"Sí, uno puede recibir una técnica de su elección de forma gratuita si califica para ingresar al tercer piso", Yuan le explicó por qué no necesitaba pagar.

"Injusto..." Yu Rou suspiró.

Algún tiempo después, Yuan le pagó al joven 200.000 monedas de oro por Espada de Viento, dejándole solo un poco más de 200.000 monedas de oro para él.

«¡Si sigo gastando dinero a este ritmo, mi billetera no me durará y me quedará sin dinero antes de que Yu Rou regrese a la escuela!», exclamó Yuan para sus adentros.

Sin embargo, no importaba cuánto le doliera el corazón o la billetera, no sería humilde cuando se trataba de ayudar a Yu Rou.

"¡Gracias por su compra, estimados invitados!"

El joven le devolvió las técnicas a Yuan, quien luego le entregó la Espada de Viento a Yu Rou.





—¡Gracias, hermano! —Yu Rou aceptó la Espada de Viento con una expresión de éxtasis en su rostro.

Algún tiempo después, abandonaron la Miríada de Técnicas.

"Aunque no estaré aquí por mucho tiempo, espero volver a verte en el futuro, daoísta Yu Tian", le dijo Zhu Yuying en la entrada.

—Sí, gracias por todo también —dijo Yuan, asintiendo.

Después de dejar la Miríada de Técnicas, Yuan le preguntó a Yu Rou: "¿Qué deberíamos hacer ahora?"

—Se hace tarde, hermano. Y ya casi es hora de cenar, así que nos quedaremos aquí por hoy.

"Está bien, nos vemos en el otro lado", dijo Yuan.

Yu Rou se desconectó unos segundos después.

"Volveremos mañana, Xiao Hua."

Xiao Hua asintió y desapareció dentro de su collar.

Yuan también se desconectó poco después.

"..."

"..."

"..."

"¿Q-Qué diablos?"

Yuan frunció el ceño inmediatamente después de cerrar la sesión, cuando un fuerte olor, que parecían huevos podridos repentinamente asaltó su nariz.

¡¿Qué es este olor?! ¡Huele a mierda! Yuan sintió ganas de vomitar, pero entonces se dio cuenta de algo.

'Espera un segundo... este olor... ya he oído este horrible olor antes...' Yuan de repente recordó las impurezas que su cuerpo había descargado.

Sin embargo, eso solo lo confundió más. ¿Por qué estaría oliendo algo que había experimentado en el juego?

Un momento después, la puerta se abrió y Yu Rou entró en su habitación.





—Hermano, aquí estoy... ¡Ahhhh! ¡¿Hermano?! ¡¿Estás bien?! —gritó Yu Rou de repente con voz aterrorizada, poco después de entrar en su habitación.

—¡¿Q-qué pasó, Yu Rou?! —Yuan se sobresaltó al oír sus gritos.

"¿Por qué huele tan mal esta habitación? ¿Y qué es esa porquería negra pegada a tu cuerpo?"

Yu Rou exclamó.

"¿P-porquería negra...?" Yuan se quedó sin palabras al escuchar sus palabras.

Aunque no podía ver su propio cuerpo, a los ojos de Yu Rou, su cuerpo estaba prácticamente sumergido en una sustancia negra, parecía como si alguien le hubiera vertido un balde de desechos encima.

—¡Por favor, espera un momento, hermano! ¡Enseguida vuelvo! —Yu Rou salió corriendo a buscar a los sirvientes.

Mientras tanto, Yuan estaba reflexionando con el ceño fruncido.

«¿Porquería negra...? ¿Impurezas? No, eso no debería ser posible. ¿Por qué mi cuerpo real expulsaría impurezas por algo que ocurrió en el juego? Pero este olor asqueroso es exactamente igual a las impurezas del juego», pensó Yuan, aunque no encontraba explicación para este fenómeno.

"¿Y si... y si lo que ocurre en el juego también afecta al mundo real...?", murmuró Yuan en voz baja, antes de volver a guardar silencio.

Un momento después, se rió: "¡Jajaja! ¿Qué tonterías estoy pensando? ¡Es imposible! Si así fuera, ¿no podría cultivarme también en el mundo real?"

Después de reír durante unos segundos, Yuan de repente dejó de reír y murmuró: "Bueno... no dolerá intentarlo..."

Yuan respiró profundamente varias veces como lo haría antes de cultivar y trató de recordar la técnica del Arte Secreto del Cielo.

Un momento después, casi como si estuviera grabada en sus recuerdos, la escritura apareció en su cabeza. Sin embargo, que





pueda recordar el contenido de la técnica no significa que pueda usarla.

Unos momentos más tarde, Yuan respiró hondo otra vez, antes de comenzar a recitar la técnica de cultivo 'Técnica Consumidora del Cielo' como si estuviera cultivando en el juego.

Un segundo... dos segundos... tres segundos...

"¡Ay!"

De repente, Yuan gritó en voz alta, después de sentir un dolor agudo aparecer en todo su cuerpo, sintiendo como si lo estuvieran apuñalando con agujas por todas partes, lo que rápidamente lo obligó a dejar de cultivar.

"¿Q-Qué fue eso...?"

Yuan murmuró con voz aturdida, pues no esperaba que sucediera nada. Sin embargo, para su sorpresa, ¡su cuerpo reaccionó al intentar cultivar! Aunque fue desagradable y muy doloroso, ¡no dejaba de ser una reacción!

Y queriendo confirmar que no eran solo sus imaginaciones, Yuan intentó cultivar de nuevo.

Unos segundos después, el mismo dolor se produjo dentro de su cuerpo.

¡Ah! ¡Me dolió! ¡De verdad que me duele! ¡Jajajaja! ¡De verdad que me duele! ¡De verdad siento algo! Yuan rió a carcajadas, pues hacía mucho que no sentía ninguna sensación profunda en su cuerpo desde que se quedó entumecido y paralizado.

Algún tiempo después, Yu Rou regresó a su habitación con una silla de ruedas y algunos sirvientes.

\*Cof\* \*Cof\*

Los sirvientes fueron sorprendidos por el intenso olor y comenzaron a toser, sintiendo como si el hedor los estuviera ahogando.

"Hermano, vamos a sacarte de la cama y limpiarte esa porquería negra. También he llamado a un médico, que llegará enseguida para que te examine", le dijo Yu Rou mientras lo liberaba de las impurezas pegajosas con esfuerzo, ignorando el olor que le asaltaba la nariz.





Una vez que Yuan estuvo sentado en la silla de ruedas, Yu Rou les dijo a los sirvientes: "Quiero que este lugar esté limpio para mañana por la mañana. Sin embargo, guarden algo de esa suciedad negra para que el médico la examine más tarde".

"Sí, señorita."

Los sirvientes se inclinaron ante ella con respeto, sin atreverse a pronunciar una sola queja en su presencia.

Después de que Yu Rou salió de la habitación con Yuan, los sirvientes inmediatamente comenzaron a maldecir en voz baja.

"¡Qué demonios! ¿Por qué tenemos que limpiar lo que deja ese lisiado?"

¿Qué es esta porquería negra? ¡Es pegajosa y asquerosa, sin mencionar su horrible olor!

Probablemente se deba a la condición del joven Maestro. Nunca había visto algo así, pero no me sorprendería que muriera en los próximos días...

"¡Hmph! ¡Cuanto más rápido pase, mejor!"

"Me siento mal por la joven, que desperdició tantas horas de su vida cuidándolo, solo para que muriera así..."

Mientras los sirvientes comenzaron a limpiar la habitación maloliente y la cama sucia, Yu Rou entró al baño con Yuan.

Después de quitarle la ropa, Yu Rou usó el cabezal de la ducha para enjuagar las impurezas de su cuerpo.

Una vez hecho esto, comenzó a frotarle el cuerpo, que aún estaba sentado en la silla de ruedas, con un gel de ducha aromático. Sin embargo, como el hedor de las impurezas era muy fuerte, Yu Rou tuvo que lavarlo y enjuagarlo tres veces, para que el olor a podrido desapareciera por completo.

"Lo siento, Yu Rou..." Yuan suspiró.

"¿Qué dices ahora? Llevo años lavándote el cuerpo así, una vez por semana; esto no es muy diferente, salvo por el olor", le dijo Yu Rou.

Y continuó: «Solo puedo esperar que no sea nada grave y que el médico pueda explicar qué causó la aparición de esa sustancia





negra... Es pegajosa y aceitosa, como baba húmeda, pero nunca había visto algo así...».

"Yo tampoco..." dijo Yuan.

Si bien tenía una idea de qué eran las cosas negras y por qué aparecieron, no se atrevió a decírselo sin confirmación, ya que solo sonaría loco al decir tal cosa.

Unos minutos más tarde, después de enjuagar el cuerpo de Yuan por cuarta vez, Yu Rou dijo: "Dame un momento para enjuagarme".

Algún tiempo después, una vez que Yu Rou limpió las impurezas que estaban pegadas a su cuerpo, sacó el cuerpo ligero de Yuan de la silla de ruedas y lo llevó a la enorme bañera, que estaba justo al lado de ellos antes de sentarse en la bañera con él.

"¿Cómo te sientes ahora, hermano? ¿Te duele algo? Aunque no tienes heridas, me preocupa tu estado", le preguntó Yu Rou mientras lo abrazaba por la espalda.

"No, estoy perfectamente bien", respondió rápidamente.

"Haha... Cuando te vi por primera vez sumergido en esa porquería negra, me morí de miedo, pensando que podría haberte pasado algo terrible", suspiró aliviada después.

Sin embargo, todavía no estaba libre de preocupaciones, ya que todavía necesitaba saber por qué su cuerpo descargaba esa sustancia negra.

